El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 18. Mahón, martes 30 Agosto de 1898. N.º 5190

SECCIÓN POLÍTICA

Todo al revés...

El triste gobierno que aun soportamos los españoles se ocupa ahora con verdadera premura en hacer regresar á la Península las fuerzas militares que envió á Canarias y Baleares. Nosotros haríamos todo lo contrario, no precisamente en el sentido de enviar más soldados, sino artillería, municiones, víveres y todo género de elementos de defensa, hasta convertir en inexpugnables esos codiciados archipiélagos. No descansaríamos un solo minuto, ni uno solo, en la obra de la defensa nacional.

Pero ese desdichado gobierno lo ha de hacer todo al revés, y ni siquiera aprende del enemigo, de ese infame yanki, que después de sus fáciles victorias, encarga precipitadamente la construcción de tres grandes acorazados de combate y media docena de cruceros acorazados.

Nosotros estamos más amenazados hoy que ayer. La ridícula aventura de Melilla abrió los ojos al filibusterismo cubano, que se lanzó inmediatamente al campo, aprovechando la coyuntura del fracaso de las reformas proyectadas por el Sr. Maura; nuestra impotencia naval, demostrada en la vigilancia de las costas cubanas contra las expediciones filibusteras, y la estirilidad de nuestros esfuerzos militares por tierra, alentaron á los tagalos de Luzón; y finalmente, la completa ineficacia de nuestras armas por mar y tierra, demostrada en esas dos rebeliones coloniales, decidió al bandolerismo yanki á intentar el robo de todas nuestras colonias.

Ahora bien: la felicidad sorprendente con que ese robo se ha verificado, coreada por los gritos angustiosos de los que por aquí pedían la paz por misericordia, ha hecho comprender que Baleares y Canarias son presas al alcance de cualquiera, y que hasta la misma línea del Ebro podría servir de compensación en determinadas contingencias y para los fines del equilibrio europeo, lo mismo que Ceuta, Melilla y las posiciones que rodean por tierra al Peñón de Gibraltar.

Hay que leer la prensa extranjera para comprender hasta qué punto hemos bajado en el respeto, ya harto menguado que antes merecíamos. Lo mejor que nos dicen con un célebre poeta francés es que España ha quedado reducida á ser el país de las rosas y de las chicas guapas... No han contribuido tanto á hacernos perder la consideración del mundo las debilidades (?) y torpezas de nuestros ministros, como la actitud femenina de los elementos que han pedido la paz, en medio de la guerra, y hoy se quedan tan satisfechos y tan orondos con la pérdida de las colonias, de las escuadras y del dinero. De un pueblo así, ¿quién hace caso? Lo que le queda es del primer ocupante.

Con eso no contaban los «liquidadores» y los amigos de la paz. Pero ahí, ahí está el más grave de los peligros que amenazan la nacionalidad; peligro que sólo podría conjurarse levantando las frentes, armándonos, como otras veces hemos dicho, hasta los dientes, hablando fuerte, muy fuerte, en las conferencias infundios, que han inventado los yankis para consumar nuestra expoliación, y dando á entender al mundo que aun «quedaba el rabo por desollar».

No lo haremos, es decir, no lo hará ese funesto Sagasta; pero habremos cumplido nuestro deber advirtiendo el peligro, y pidiendo la defensa nacional, como la pedíamos á todas horas antes de la guerra con la canalla yanki.

(El Mercantil Valenciano.)

SECCIÓN DE NOTICIAS

IMPRESIONES

de un alemán en Filipinas

Con el título «La situación en Filipinas» publica la «Vossische Zeitung» del 12 de Agosto una carta, fechada el 16 de Junio en Manila por un alemán allí residente, en la cual aparecen, entre otros, los conceptos que transcribimos:

Empieza consignando el gran valor financiero que representan las islas Filipinas; supone moribunda la soberanía de España sobre ellas, y que, antes de que se decida la suerte ulterior del archipiélago, sostendrán empeñadas negociaciones las grandes potencias.

Sea lo que fuere, la perla de Oriente, como los españoles la llaman, camina á nuevos destinos; y es de suponer que á éstos no será extraña Alemania, por lo cual un compatriota se adelanta á comunicar al mundo germánico el fruto de su personal y directa experiencia.

Cuenta después en qué circunstancias se encontraba en aquellos días la ciudad sitiada, detalles que ya hoy no tienen interés, una vez terminada la guerra y apoderados los yankis de la plaza.

Dice que el general D Basilio Augustín, al encontrarse con que el país se hallaba en estado latente de insurrección, se negó á encargarse de la capitanía general, y que sólo accedió á ello después de tres días de vacilaciones.

La insurrección en Luzón volvió á tomar incremento, y como las cosas adquirieran caracteres alarmantes, Augustín se decidió á reunir á los notables indígenas, y por su conducto á ofrecer reformas «razonables» á los insurrectos. Estos pidieron garantías de que se cumpliría lo que se les otorgara, y que como primera reforma se expulsara del país á los empleados inmorales y á los frailes. Así defenderían la soberanía de España contra el enemigo exterior.

De este modo estaban las cosas á fines de Abril. Desde luego no era posible defender la capital entre dos fuegos. Y eso, aun cuando la situación militar de la plaza no hubiera sido tan triste ni estado tan descuidada, sin torpedos, de que no se disponía, etc., etc.

El general Augustín, encontrándose sin medios de evitar la rebelión de los indios, recurrió á un medio extremo. Formó con ellos regimientos completos desde coronel á ranchero y les entregó fusiles Remington, diciéndoles: «Pedíais garantías y mis antecesores no os las dieron; ahí las tenéis.»

Vino el 1.º de Mayo, y los indios presenciaron atónitos desde la bahía la destrucción de la escuadra española en el escaso transcurso de dos horas. La causa de España estaba perdida. Augustín jugó su última carta para que le saliera la contraria. Los insurrectos se reducían, por orden de los yankis, y mientras las tropas de éstos no llegaban, á cercar y diezmar las del gobierno.

El autor de la carta cree que cualquiera que sea el fin de la jornada, Alemania adquirirá territorios en Filipinas, aun cuando por interés general se conserve el dominio de España en el archipiélago. Y se congratula de que allí esté anclada una buena flota del imperio para apoyar con el «fortiter in re» de los buques de guerra el «suaviter in modo» de la diplomacia.

Termina elogiando al almirante Dewey, que sabe—dice—compaginar las exigencias de la guerra con las deferencias posibles á españoles y neutrales.

De Quijotes á Sanchos

Nada, que al «Heraldo de Madrid» le ha dado por cantar las verdades; lean sino nuestros favocederes los dos párrafos siguientes que han copiado, como nosotros, algunos periódicos madrileños:

«Persuadida de la inferioridad de España, creía Europa que tendríamos que retirarnos al cabo de Occidente y de Oriente, de Cuba y de Filipinas; mas aguardaba una tragedia como final de nuestro imperio sobre aquellos territorios lejanos. Se ha encontrado con un sainete. El generoso hidalgo no parece por parte alguna! Donde quiera que le buscan los extranjeros, sólo ven á Sancho gimoteando, pero comiendo, harto ya de aventuras, y dispuesto á renegar de todas las órdenes de caballería, estantes y andantes.

La prensa extranjera, cruel é implacable con nosotros, no omite ninguno de los signos de la triste caída: Augustí abandonando la capital del Archipiélago magallánico en condiciones tan extrañas; Blanco, imitando las proclamas de Trochú y los juramentos de Ducrot, y dejando de acudir á la defensa de Santiago de Cuba; Macías yendo á comer á bordo del «Nueva Orleans» la misma tarde que se le notifica que hemos perdido á Puerto Rico; Monet abandonando sus fuerzas y disfrazándose de paisano para poner en salvo á unas señoras; Cervera de banquete en banquete y de manifestación en manifestación, recibiendo ramos de flores y salvas de aplausos, que parecen sarcástica consagración de la facilidad de su derrota; Toral disponiendo de la suerte de plazas que no gobierna; ciudades y puestos capitulando en plena abundancia de municiones y de víveres... No; nadie podía creer que España iba á caer así. El más negro pesimismo no hubiera imaginado epílogo tan humillante y tan terrible.»

Noticias de Marina

Desde el próximo mes de Septiembre todos los vapores de la compañía inglesa «Prince Line» admitirán carga y pasajeros para el puerto de la Habana.

El primero de esta línea que tocará en la Habana será el «Araucania», que tiene su salida del puerto de Barcelona, señalada para el 14 del próximo mes.

—Ha fondeado en Vigo el crucero alemán «Sophie», escuela de guar-

dias marinas, que monta 18 cañones y lleva á bordo 300 tripulantes.

Al presentarse á la vista de la plaza el crucero hizo los saludos de ordenanza, que fueron contestados por las baterías del Castro.

—Por telegrama que ha recibido la Compañía Trasatlántica se sabe que el vapor «Reina María Cristina» salió de la Habana el dia 21 en dirección á Santander. El 25 saldrá de la Coruña para Puerto Rico y Cuba el «Ciudad de Cádiz», que debió salir el 20 y ha retrasado su marcha hasta el dia indicado.

—Pocas veces se han visto tantos barcos como ahora en los caños de la Carraca.

En el caño principal se encuentra fondeada la histórica y gloriosa «Numancia», después de haber cambiado su airosa arboladura por los severos palos militares y las cofas.

Se tardará varios meses en concluir las obras de ese buque.

A la «Numancia» se le pondrá una artillería poderosa: cuatro cañones de grueso calibre y otros muchos más inferiores.

También se encuentra en los caños la fragata «Gerona», el último barco que nos queda del tipo antiguo.

Frente al varadero donde se halla el submarino «Peral» se ve al «Princesa de Asturias», donde ahora se trabaja con más actividad.

El «Princesa» tiene colocados parte de los dos palos y de las dos primeras cofas, y no saldrá del arsenal hasta poder prestar servicio.

También está en otro caño el «Vitoria», que es probable vaya también al Norte con los referidos tres cruceros.

Los restos de Cristobal Colón

La iniciativa que tomó «Las Provincias» para pedir que sean devueltos á España los restos del descubridor de América encontró eco simpático en la prensa de Madrid, y ahora es secundada también por los periódicos de provincias, y en especial por los de la región andaluza.

«El Alcance», de Huelva, en un correcto artículo propone que las carabelas que se reprodujeron cuando el centenario de Colón en 1892, sirvan para traer de América el cadáver de su descubridor, depositándolo en el sitio donde el célebre marino encontró la primera esperanza para realizar su empresa: en el monasterio de Santa María la Rábida. La idea ha sido muy bien acogida.

La Sociedad económica de Granada también se ha ocupado del asunto, y propone que en la real capilla de aquella Catedral, junto á los restos de los Reyes Católicos, se custodien los de Colón.

«El Noticiero» publica un artículo del distinguido escritor señor Gomez Imaz, excitando al Ayuntamiento para que eleve una exposición al gobierno á fin de que sean traídos á España los restos de Cristóbal Colón.

El articulista aboga para que se dé á Sevilla la preferencia dispensándola el honor de custodiar las cenizas del descubridor de América, toda vez que antes de conducirlas al nuevo mundo habian estado depositados en el monasterio de Santa María de las Cuevas, de esta ciudad.

Cree el señor Gómez Imaz que los restos de Colón deben unirse á los de su hijo Fernando y reposar con ellos en la suntuosa basílica hispalense.

Entre otras poderosas razones, para justificar su pretensión, alega el articulista las de que Cristobal Colón halló en Sevilla generosa hospitalidad cuando otras ciudades le desdeñaban, que el municipio sevillano facilitó las primeras naves que salieron de Palos; que á Sevilla llegó el gran navegante antes de ver á los Reyes Católicos cuando regresó de su primer viaje; que aquí imprimió por primera vez la célebre carta del descubrimiento, escrita á bordo de la carabela «Niña», y que de aquí partió cuando hizo el segundo viaje, habiéndose construido en el barrio de Humeros las naves en las cuales le acompañaron muchos sevillanos ilustres.

EXTRANJERO

Viena 21 Agosto

«Le Pester Lloyd» dice que si España no desenvuelve de una manera constante una política en armonía con las ideas modernas, los preliminares de la paz no marcarán mas que el principio de la disolución de este Estado «La España» termina diciendo nuestro compañero, ya que ha sido privada de su imperio colonial, debe resarcirse y librarse igualmente, en su interior, de los grandes males que le amenazan. Es preciso que su superioridad intelectual venga rápidamente, y sobre todo, es preciso que se desembarace, lo más pronto posible, del clericalismo que la aniquila.»

¿Sabrá el pueblo español seguir un consejo tan desinteresado, tan sabio y tan saludable?

(«La Depêche»).

Agradecimiento yanki

«Le Matin» publica una extensa carta de su corresponsal en la Habana, Mr. Lareche, de la cual extractamos algunos pormenores interesantes.

Refiriéndose el corresponsal á la mala fe de la prensa yanki, que para el logro de sus fines no ha titubeado en insertar cuantas patrañas y calumnias le han transmitido sus corresponsales en Cuba, cuenta lo siguiente:

«El «World», del 5 de Junio último contiene varios grabados representando las ejecuciones de presos políticos que, según el corresponsal, se verifican cuotidianamente en la Cabaña por orden del general Blanco.

En uno de esos grabados aparece un «reporter» americano en actitud de charlatán de feria, desafiando á la población de la Habana en el momento de ser transportado á bordo del buque que conducía los prisioneros destinados al canje

Todo el que como yo ha visto los detalles de esa operación, podrá afirmar que ese «plumífero» americano jamás ha estado en contacto con la multitud

Además, la situación de la Cabaña hace imposible la escena representada por el World.»

Respecto á los «reporters» Jones y Troll, canjeados, como se recordará, por el coronel Cortijo y el médico de Julián, dice el corresponsal que no es cierto estuvieran encargados por dicho periódico de ninguna información.

El llamado Troll era espía de los insurrectos y tenia á su cargo llevar la correspondencia de los Estados Unidos á la «manigua».

Detenidos en las inmediaciones de Cienfuegos, en flagrante delito de espionaje, se les ocurrió, para no morir fusilados, decir que eran corresponsales del citado periódico neoyorquino, siendo entonces tratados del mismo modo que el corresponsal del «Times», mister Knight, esto es, con toda clase de atenciones, hasta que salieron de la Cabaña para ser canjeados.

En el momento de abandonar los dos citados yankis la prisión, y cuando se verificó la operación del canje, declararon ante las autoridades españolas que el trato recibido fué inmejorable, y que quedaban grandemente agradecidos al gobernador general y á sus subordinados.

En cuanto pisaron ambos el suelo americano, se apresuraron, en muestra de agradecimiento, á declarar en el «World» todo lo contrario de lo que habian dicho en la Habana, inventando, entre otras infamias, lo de los fusilamientos diarios en la Cabaña.

«En todos los países de Europa—dice M. Lareche—espías reconocidos, como Jones y Troll, hubieran sido pasados por las armas, inmediatamente después de su captura.

El general Blanco tuvo la generosidad de concederles la vida, y en justo pago, Jones y Troll le acusan de llevar á cabo asesinatos políticos.»

Episodios de la guerra

En Santiago de Cuba, después de la capitulación, un soldado yankee, fornido, atezado, luchaba con un soldado español, bastante debil de cuerpo y tan corto de talla como vivo de genio.

Quería el yankee arrancarle una cruz que ostentaba en el pecho, pero el otro, sacando del pecho una navaja, se la hundió en la garganta y lo dejó muerto.

Fué preso nuestro compatriota y presentado á Shafter.

Le refirieron lo ocurrido.

El general se limitó á contestar:

—Fué una justa defensa. Que devuelvan ese soldado á su batallón.

* *
*

En el campamento de Guantánamo hicieron nuestras tropas en un combate cinco prisioneros yankees.

Sobrevino una tregua, y tal era el estado de miseria de los soldados españoles, que solicitaron de los enemigos que admitiesen el canje de dichos prisioneros á cambio de una lancha llena de víveres.

Hacia cerca de 48 horas que los infelices no habian comido.

Accedieron los yankees y el canje fué hecho.

Con un heroísmo sin igual continuaron los soldados españoles defendiendo entonces la posición que ocupaban, reanimados algo por haber tomado alimento.

Tres días más pelearon, y hubieran sin duda perecido á no recibirse una orden del general Toral dando cuenta al jefe de la pequeña fuerza de la capitulación de Santiago de Cuba.

Entonces se rindieron todos.

* *
*

Defendía el Caney el Batallón de la Constitución número 29, y fué tal su heroismo que los soldados yankees terminado el ataque disputábanse luego el comprar los números de metal dorado distintivo de dicho cuerpo, que los individuos del mismo llevaban en las solapas de las blusas ó chaquetas de rayadillo.

—¡Oh, Constitución! ¡Oh, Caney!—exclamaban—esto ser recuerdo.

Allí tuvieron los norteamericanos muchas bajas: hubo batallón que quedó reducido á 12 hombres y un oficial

Las nuestras fueron también muy dolorosas.

Sin novedad

Saludos por el cable

Para tranquilidad de las familias de los interesados, reproducimos los siguientes despachos que ha recibido «El Imparcial».

Manila 21, 10'55 m.

Encontrándonos buenos, saludan á sus familias Ricardo Monasterio, Angel Eufrasio Sevine, Isidro Azcona, Marcial Rubiños, Arensa hermanos, Hincon, Calleja, Martinez Loygorry, Lorenzo Guisasola, Martín Bea, José Díez, Ramón Gallego, Victor Cano Izquierdo, Marcos Augusti, Noberto Fuente, Daniel Mansó, Manuel González, Angel Espinosa, Rafael Serrano, Enrique Tapia, José Latorre, Jesualdo Empresia, Valentín Barrientos, Pancheco, Leiva, Manuel Bernabí.

Manila 21, 10'55 m.

Buenos.—García Alonso, Juan Villarreal, Primo de Rivera, Santiago de Neira, Antonio Victori, Jorge Heredia, Leopoldo Bustillos, Mariano Santana, Cristóbal Aguilar, Fernando Acevedo, Manuel Toine, Arturo Dalrás, Paulino Menda.

Manila 21 10'30 m.

Personal de la Audiencia y familias sin novedad.—El secretario, Cruces.

Manila 22, 4'20 t.

Jefes, oficiales administración militar y familias residentes Manila sin novedad.

Rogamos publicidad resto prensa.

Manila 22, 5'10 t.

Groizard, Rosciano, Aguado, Aldama, Pico, Oneill, Latorre, Munarring y Herbella, buenos.»

MAHÓN

Según parece, el Papa León XIII ha hecho, estos días pasados, esfuerzos inauditos para conseguir que el Sr. Sagasta vendiera las Filipinas á Francia, con la condición de que ésta había de reconocer los privilegios de las comunidades religiones; pero, ni Inglaterra, ni Alemania, ni los Estados Unidos, han querido saber ni una palabra de este asunto, y el señor Sagasta, siempre debil é indeciso, no se ha atrevido á formular tan siquiera la mencionada proposición.

Esta visto que todo le ha de salir al Papa León XIII *á merveille*. ¡Pobre Pontificado! Desatendido en todas partes; desechadas todas sus pretensiones, León XIII va recogiendo el sazonado fruto que ha dado á la Iglesia, la nueva simiente, titulada liga anti-masónica, que hace tan poco tiempo sembró como via de ensayo. Y es natural, como que el único objeto con que ha sido empleada fué, no para consolidar los principios en que descansa la religión católica, apostólica, romana, sino para defender la parte especulativa de la secta anti-masónica, de aquí que su representante universal haya recibido tan sólo desaires, doquiera que haya dirigido sus egoistas pretensiones.

¡Pobre Pontifice! Él, que un dia se creyó ser digno sucesor de aque-

llos que, arrogantes y poderosos, regían los destinos del mundo desde su silla pontifical, se ve, gracias á la cristiana conducta observada por él y subordinados, amenazado por los insurrectos; desatendido por los americanos; menospreciado por los sajones y teutones; sujeto por los franceses, y encarcelado por los italianos. Hasta los mismos austriacos tratan de subirsele á las barbas, y sólo los españoles y portugueses se avienen á vivir bajo su férula; y como por esta única razón somos los iberos, tan felices, tan dichosos, tan bienaventurados, llegando á ser para nosotros una carga pesada, la riqueza, la gloria y el honor mundanal, los hemos hechado por la ventana con la indiferencia más grande que darse pueda, con la indiferencia del *bendito de Dios*.

Lo malo para el catolicismo es, que las corrientes civilizadoras van extendiéndose por nuestra Península eminentemente archi-católica; y no sería extraño que, así como es hoy tan difícil hacer *un censo católico*, por la sencilla razón de que *los curas tienen que ir á buscar á los católicos de casa en casa* y *por misericordia*, llegue un día en que sea imposible formarlo por carencia de católicos, es decir, por falta de material. Entonces, adiós Papado, adiós Iglesia, adiós Religión. Sólo quedarían cuatro entes ricos, pero muy ricos, que habrían acumulado sus riquezas, á expensas de la ignorancia y de la superstición.

Esta mañana á las cinco y cuarto ha fondeado en nuestro puerto el vapor correo «Menorquín» procedente del de Barcelona, de donde había salido á las tres de la tarde del día de ayer.

Durante la travesía ha encontrado mares gruesas debido al recio N. que desde ayer se deja sentir.

* * *

Poco más de las once ha soltado amarras el «Ciudad de Mahón» en viaje directo para Bardelona, llevando á su bordo al general Sánchez Avellán, la plana mayor y el resto de las fuerzas del Batallón de León.

* * *

A las tres de la tarde lo ha efectuado también para Barcelona, el vapor «Menorquín», habiendo embarcado las dos compañías de ingenieros y la batería del 11.° montado.

* * *

Y á la hora de itinerario ha salido para la capital de la provincia el vapor correo «Puerto Mahón», con la correspondencia, pasaje y efectos.

Cuando se suspendieron las obras que se llevaban á cabo por cuenta del Ayuntamiento para dar ocupación á la clase obrera, quedaron casi terminadas las que se llevaban á cabo en el paseo de la Miranda, únicamente quedó un hoyo sin rellenar de tierra, que ha costado varias caídas á las personas que concurren al mismo, particularmente por la noche, en que no se distingue el peligro.

Como es una insignificancia lo que costaría el cubrirlo, pues se trata de medio jornal de un hombre, sería de desear que cuanto antes se procurara rellenar el hueco que ha quedado en el piso y en un paraje tan público, á fin de evitar percances como los ya sucedidos.

Esta mañana se ha reunido el Ayuntamiento de esta ciudad, para celebrar la sesión ordinaria correspondiente al día de hoy.

Entre otros acuerdos, se han designado los locales que han de servir de colegios electorales, para las elecciones de diputados provinciales, señalándose los que sirvieron en la última elección, exceptuándose el de la escuela de niñas de la calle de Santa Escolástica que se suprime, pues únicamente se forma el distrito de 11 secciones, por haber disminuido el número de electores.

* * *

También se acordó fijar el impuesto para la raza perruna, señalándose 1'25 pesetas á los pequeños y 2'50 id. á los grandes, sin que por esto se les permita ir sueltos por las calles y sin el correspondiente bozal, quedando encargado de la cobranza del impuesto, el perrero-lacero.

Ayer empezaron las obras en el Matadero público para el ensanche del local y demás que se crean necesarias, á fin de dejarlo en condiciones de poder dedicarlo al fin á que se le destina.

Ya era hora de que se pusiera mano en la reforma del citado local, puesto que en la situación en que se hallaba, era del todo imposible servirse de él, pues era constante el peligro de que el mejor día se pusieran los matarifes el tejado por montera.

Llamamos la atención de quien corresponda hacia el siguiente hecho:

Un jóven al parecer falto de trabajo recorre varias casas de la población, escogiendo la hora en que las mujeres que las habitan se hallen solas, y entonces entrándose hacia el interior, pide que le hagan una limosna, pero no de pan, porque este ya se lo facilita la Beneficencia.

Como sabemos que en algunas casas le han ofrecido socorrerle en especies, cosa que tampoco admite, pues según él le aprovecha mejor la limosna metálica para los fines que se propone.

Por lo tanto, sería de desear que se procurara hacer entender á este sujeto, que el verdadero necesitado no puede escojer la clase de limosna que á el le conviene, sinó que ha de recibir con mil amores la que quieran darle las personas caritativas que se afanan para el bién del prójimo.

Y basta por hoy.

La Gaceta de Madrid del día 24 actual publica el Balance de «La Maritima» compañía mahonesa de vapores de las operaciones practicadas durante el año económico de 1897-98.

De «El Anunciador Ibérico» de Tudela copiamos la siguiente relación con el descubrimiento de billetes falsos en aquella ciudad:

«Estos días ha trabajado sin descanso la Guardia civil en averigua ción de los comprometidos en la expedición de billetes falsos del Banco de España.

Las casas registradas han sido bastantes y algunos individuos reducidos á prisión, pero ignoramos por completo si resultan ó no cargos contra ellos, y qué importancia tengan los descubrimientos llevados á cabo por la benemérita.

La alarma que estos sucesos han producido en el comercio, ha sido grandísima, y buena prueba de ello es la imposibilidad de cambiar billetes, pues en ninguna parte quieren recibirlos, causando daños de consideración á los tenedores de papel.»

Hemos recibido un folleto titulado «La Cuestión Colonial» desde 1871-96 98, debido á la pluma del eximio escritor y hombre público, D. Rafael M.ª de Labra, del que no podemos menos de aconsejar su adquisición á todas cuantas personas se ocupen de aquella cuestión, que hoy más que nunca merece la atención del público.

También hemos sido favorecidos por el Director de la Academia-Santiago, nuestro particular amigo don Federico Farinós, del Reglamento interior por que ha de regirse la misma, el cual pondremos á disposición de los padres de família que traten de enviar á los individuos de sus familias á dicho establecimiento docente.

Admón. de Consumos de Mahón

Aprobados por la Admón. de Hacienda de la provincia los encabezamientos y conciertos obligatorios de los habitantes del Extra-rádio de este término municipal para el actual año económico de 1898-99, se anuncia á los mismos se hallarán de manifiesto en la Admón. de dicho Impuesto á efectos de reclamación desde el día 1.° de Septiembre al 10 del mismo mes.

Mahón 29 Agosto 1898.—El Administrador, Andrés Canet.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 29, 11'10 m.

El Gobierno ha encargado al duque de Veragua que á título de descendiente de Colón, reclame los restos del gran descubridor enterrados en la Catedral de la Habana, para ser trasladados enseguida á la Península.

Madrid 29, 4'50 t.

El Gobierno ha recibido los nombres que han de constituir la comisión americana para estipular las condiciones de paz. Es la misma conocida.

La prensa francesa acoge con entusiasmo el pensamiento del Czar sobre el desarme universal.

Madrid 30, 3'45 mda.

El General Weyler ha declarado que se lanza á la política; que en las Cortes pronunciará un discurso de oposición, señalando responsabilidades por las desdichas de la Patria, y que los carlistas están bien organizados y recibieron dinero de Francia.

Los rebeldes armados ocupan los arrabales produciendo contínuos alborotos que aterrorizan á los habitantes.

* * *

Cotización Oficial

Madrid 25 Agosto 4'00 t.

4 % interior . . .	57'70
— exterior	67'50
Amortizable . . .	67'00
Cubas 1886. . . .	69 00
—1890	53'00
Banco España. . . .	000'00
Tabacalera. . . .	222 00
París á la vista	00.00 á 00'00
Lóndres id.	00'00 á 00:00
Aduanas.	00'00
Filipinas.	00'00

* * *

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

	Din.	Pap.
ndustrial Mahonesa	00'00	85'00
Banco de Mahón . .	00'00	35'00
Eléctrica Mahonesa .	00'00	40'00
Soc. gen. Alumbrado	97'00	101'00
Marítima.	00'00	88'00
Maquinista Naval. .	00'00	93'00
Oblig. municipales .	70'00	78'00

* * *

Caja de Ahorros

Barcelona 29, 5'00 t.

Interior.	56'30
Exterior,	66'90
Cubas 86,	68'00
» 90,	50'50
Exterior París.	41'40

Crónica marítima

CAPITANÍA DE PUERTO

Buques entrados

Día 30

De Barcelona pail. «Unión» p. Jaime Enseñat con 5 trips. eftos. y explosivos.

De id. v. «Menorquín», c. D. Tito Ginart, con 24 trips., 11 pasg., efectos y la correspondencia.

Buques despachados

Día 30

Para Bna. v. «Menorquín», entra. trado, con ltre. y mtrial. de guerra.

Para Palma v. «Pto. Mahón» c. don Bdo. Seguí con 17 trips., efectos y 1.800 kgs. trigo.

SECCION LITERARIA

Remordimiento

Al recordar el pasado de mi vida, he tratado varias veces de despertar mi conciencia y de juzgarme con severidad.

Sea como quiera—decia yo para mis adentros,—lo cierto es que no tengo derecho á ser completamente dichosa.

He robado mi felicidad á la ley, á la sociedad, al deber. Hace catorce años que soy una mujer indigna y despreciable, y durante todo este tiempo he procurado indignarme contra mi misma, pareciéndome que habría sido menos criminal si me hubiese matado el remordimiento.

Confieso que no amaba á mi marido, con quién me casaron contra mi voluntad, y á eso se debe sin duda que mis faltas no atormentaran mi espíritu con extraordinaria intensidad.

Así he pensado hasta ayer. Y, sin embargo, hoy siento la herida cruel del remordimiento con tan agudo dolor, que no sé cómo podré vivir en adelante con ese cáncer en el corazón.

Una frase desprendida de los labios de mi hija Elena ha bastado para ello.

He educado á esta pobre niña—que ahora va á cumplir dieciséis años—del mejor modo que ha sido posible. No he querido que nadie tenga derecho á decir que he sido una mala madre.

En medio de mi infamia, el cuidado de atender á la salud y á la fe ici dad de mi hija, han serenado en cierto modo mi razón. A este cuidado debo, sin duda, el no haber consentido en dar un escándalo, alejándome del hogar doméstico con Luciano.

A medida que Elena iba creciendo, más precauciones he tomado por ella que por mí; y he empleado para burlar la vigilancia de sus infantiles ojos más esfuerzos que para ocultar la verdad á mi marido.

Puedo decir con orgullo que he tenido la alegría de cultivar en plena inocencia la perfecta blancura de aquel purísimo corazón.

Cuando cumplió diez años la metí en un convento, con objeto de que terminase su educación sin peligro alguno.

No salia más que una vez al mes, y luego pasaba con nosotros quince días durante las vacaciones, antes de que partiera para la casa de campo de su abuela.

Hacía mucho tiempo que no había visto yo á Luciano, el cual me escribió para decirme que deseaba que almorzáramos juntos, el mismo día en que Elena debía partir muy de mañana para el convento.

Así se lo prometí imprudentemente, sin comprender lo horrible y monstruoso de aquella mezcla de maternidad y de depravación.

Pero momentos antes de la marcha de mi hija, recibí un telegrama del convento, en el que la madre superiora me decía que las paredes de los dormitorios habían sido repintados y que, como no estaban secas toda vía, era conveniente prorrogar dos ó tres días las vacaciones.

Elena no pudo contener su alegría, y yo no supe por de pronto qué partido tomar. Pensé escribir á Luciano; pero no pude hacerlo, porque durante toda la mañana no me abandonó mi hija ni un solo instante. Hubiera tenido que ocultarme para escribir, y Elena habría descubierto al fin mi escondrijo. Me resigné á guardar silencio, y supuse que Luciano comprendería al fin que algún suceso inesperado me detenía involuntariamente en casa.

Esperó, con efecto, dos horas; pero inquieto con mi tardanza tuvo la osadía de presentarse por primera vez en mi casa, donde nunca había puesto los piés.

Mi doncella, que no conocía Luciano (ya he dicho que el secreto era impenetrable), entró en mi cuarto á anunciarme que un caballero preguntaba por mí, un caballero que era tratante en vinos y deseaba ofrecerme sus servicios.

Insistió en verme, y la doncella, no sabiendo qué decirle, le hizo pasar al despacho de mi marido, que aun no había vuelto del ministerio. Entré en el gabinete, y Elena se quedó en la habitación inmediata.

Cuando ví á Luciano me pareció que el mundo se desplomaba sobre mí; creí que todo estaba perdido, la verdad descubierta y mi crimen conocido.

Lancé un grito arrancado por la sorpresa, y Luciano trató de tranquilizarme.

—Me voy en seguida—me dijo;—sólo quiero conocer la causa que ha impedido nuestra entrevista.

No sé lo que le contesté. Sólo pensaba en que se retirase á toda prisa, sin sujetarme á un interrogatorio, para mí penosísimo en aquel momento.

Luciano comprendió lo angustioso de mi situación y no insistió en prolongar su visita, convencido ya de que mi salud no había sufrido percance alguno.

Antes de dirigirme al sitio donde estaba Elena me refugié durante algún tiempo en mi cuarto, donde procuré recobrar en lo posible mi tranquilidad habitual.

Elena no me dijo ni una palabra acerca del tratante en vinos, y á mi me faltó valor para hablar de él, la primera, para mentir ante aquellos ojos azules, tan hermosos y tan penetrantes.

Terminó el día sin ningún incidente notable.

Regresó mi marido de la oficina, y nos pusimos á comer, muy satisfecho aquél de que Elena pasase una noche más en nuestra compañía.

A los postres preguntó mi esposo mientras mondaba una manzana:

—¿Ha venido alguien hoy á casa?

Mé sentí palidecer y creí que iba á perder el sentido. Quise hablar y mis labios se retorcían sin poder articular ni un solo sonido. De pronto, estupefacta, llena de terror, anonada da, oí que Elena contestaba con voz tranquila y reposada:

—No, papá; no ha venido nadie.

La miré y mis ojos se encontraron con los suyos. Sus azules ojos me sonreían y me decían con toda claridad: «No temas; estoy contigo.»

No pude dormir en toda la noche. ¡Estoy avergonzada de mi misma!

¡Mi castigo no puede ser más cruel, puesto que esa niña, no sólo ha adivinado (y tal vez desde hace mucho tiempo) la vergüenza de su madre, sino que también ha aprendido con mi ejemplo á engañar, á mentir por mi... mejor que yo!...

MARCELO PREVOST.

1898

Hoja del Calendario para mañana

Agosto 31 Miércoles

San Ramón Nonato cf.

Sale el sol á las 5'26.—Pónese á las 6'35.

Luna: Sale 6'14 T.—Pónese 4'26 M.

Imprenta de Bernardo Fábregues.